



## Problema resuelto

La cuenta está ahí, en el pizarrón.

Jeremías la mira una y otra vez. Es fácil: 48 dividido 6.

Una pavada.

Jeremías oye el sonido que hacen sus compañeros al trabajar: una cartuchera se abre, un lápiz cae al piso, y alguien susurra en voz muy bajita las operaciones que va haciendo...

48 dividido 6. Fácil. Pero no la puede resolver. Simplemente no puede.

En el banco de atrás, Mora termina su cuenta y mira alrededor, muy segura de sí misma. Jere baja la mirada. Cree oír una risita suave. ¿Es Mora que se burla de él?

Quizás.

Quizás Mora adivinó que a él no le sale la cuenta.

Jere se concentra. 48 dividido 6. 48 dividido 6. Es fácil...

Pero no le sale. Entonces, toma una decisión, le da uno a cada uno de los 6.

Agarra el lápiz y escribe 48 menos 6, resta y le quedan 42. El resto...

¿Y ahora?

Anota otro 6 y vuelve a restar.

42 menos 6 y quedan 36. ¡Va tomando confianza! Vuelve a restar 6 y ahora le quedan 30. Otro 6 y tiene 24, otro 6 y tiene 18, otro seis y tiene...

-¿Qué estás haciendo, Jere? -le pregunta Teo.

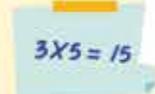
Pero Jere no contesta. Aún le quedan 12, enseguida es 6 y al final es 0. Cuenta todos los 6 que restó y son 8. El resultado, pues, es 8.

¡División resuelta!

La satisfacción le dura poco. La risa de Teo se oye más alto.

-¡Miren lo que hizo Jere! -dice Teo.

Mora se arrima. Victoria pregunta: "¿Qué hizo?"



Kapelusz editora S.A. Prohibida su fotocopia. (Ley 11.723)





Jeremías siente que toda la clase lo mira.

-¿Qué es esto? -dice Teo mirando la hoja de Jere.

Jeremías no contesta. Mora mira la hoja.

-¡Es como si hubiera contado con los dedos...! -se burla.

Jeremías sigue sin abrir la boca, colorado y con vergüenza.

Apoya las manos sobre la hoja para tapar lo que hizo.

Entonces, la maestra se acerca.

-¿Cual es el problema? -pregunta.

Teo, desenvuelto, dice:

-¡El problema es que Jere no sabe dividir, señor!

Jeremías mira fijo su hoja. La maestra repite la pregunta, que iba dirigida a él y solo a él.

Jere no responde, pero saca las manos de encima de la hoja.

La maestra revisa lo que hizo.

-Está perfecto -dice.

Jeremías levanta la vista y sonríe.

-¡Pero así no se hacen las divisiones! -se queja Teo.

-Hay muchas formas de resolverlas, y esta es una.

-¿No hay que usar la cuenta de dividir? -dice Mora.

-Cierto. Pero Jere igual llegó al resultado correcto usando otro procedimiento...

-Es que me trabé, señor -dice de pronto Jeremías.

-Te trabaste, pero igual resolviste la cuenta, Jere. Y eso está muy bien.

Jeremías sonríe.

-Sí -dice Jeremías-. Eso está muy bien...



Kapelusz editora S.A. Prohibida su fotocopia. (Ley 11.723)

**PARA CONVERSAR EN GRUPO**



→ Respondan y luego armen un cartel para el aula con sus conclusiones.

- ¿Qué opinan ustedes de cómo resolvió Jeremías el problema?
- ¿Qué le dirían a los compañeros que lo juzgaron mal?

